



Conjunto histórico



monumento BIC de **chelva**

Otra denominación: --
Año de edificación: --
Tipología: Conjuntos urbanos
Uso primitivo: --
Uso actual: --
Estilo: --
Ubicación: --
Declarado BIC: Includido dentro de la declaración BIC del Castillo y Murallas de Chelva



Las tres grandes culturas de la Edad Moderna convivieron en el casco histórico de Chelva y todas ellas dejaron su impronta en el urbanismo de la localidad.

En el municipio de Chelva, localidad del interior de la provincia de Valencia, convivieron a lo largo de la historia las tres grandes culturas de la Edad Moderna: los musulmanes, los judíos y los cristianos hasta el siglo XVII. Durante siglos estas tres comunidades dejaron su impronta en el patrimonio local de Chelva, hasta configurar un conjunto histórico-artístico de gran importancia cultural.



Este municipio de la comarca de los Serranos alcanzó una gran relevancia económica y social durante la época de dominación musulmana, en la que formó parte de la Taifa de Alpuente. Fue reconquistada definitivamente por las tropas cristianas de Jaime I, en 1238. A partir de esa fecha, la terna cultural formada por musulmanes, judíos y cristianos convivieron en relativa armonía.

El barrio más antiguo de esta localidad es la barriada árabe de Benacacira, que se formó alrededor del siglo XI y que todavía hoy mantiene su estructura original. Responde al desordenado modelo urbano musulmán, con callejuelas intrincadas que sorprenden con plazas adornadas con fuentes.



También conserva sus trazas originales el barrio judío del Azoque, en el que todavía es posible apreciar las puertas y pórticos que aislaban esta judería del resto de la población.

Durante los siglos XIII y XIV se fue configurando el barrio denominado como Morería del Arrabal. En su origen, esta zona de la villa se encontraba situada extramuros y se convirtió en el centro de la actividad comercial. Esta bonanza se mantuvo en siglos posteriores, como lo atestiguan las ricas muestras de cerámica tradicional de los siglos XVIII y XIX. En el seno de la morería se erigió en época

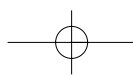


cristiana el Consejo de la Villa (antiguo ayuntamiento) y la Mezquita de Benaça.

El Consejo de la Villa se construyó en la segunda mitad del siglo XVI en la plaza del Arrabal, justo en la puerta de acceso al casco histórico desde Valencia y frente al espacio del mercado. Este punto del conjunto histórico-artístico de Chelva era donde confluía el antiguo barrio morisco, con las manzanas cristianas.

Por su parte, la Mezquita de Benaça, erigida en 1370, constituye la más antigua de las mezquitas medievales de la Comunitat Valenciana. En el siglo XVI el templo musulmán fue convertido al culto cristiano como iglesia parroquial.

El centro de Chelva conserva también una joya del patrimonio cultural valenciano, como la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de los Ángeles y el edificio de lo que fue el Palacio del Vizconde de Chelva, construido sobre los restos de un castillo islámico.



Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de los Ángeles

Otra denominación: Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles

Año de edificación: S.XVII; S.XVIII

Tipología: Edif. religiosos-Iglesias

Uso primitivo: Religioso

Uso actual: Religioso

Estilo: Manierismo-Barroco

Ubicación: Plaza Mayor

Declarado BIC: Sí

La **Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de los Ángeles** de Chelva es una de las mejores expresiones del barroco valenciano y constituye una auténtica obra maestra. Este templo, declarado Bien de Interés Cultural (BIC) fue el primero de la Comunitat Valenciana en contar con un campanario barroco, de más de 60 metros de altura.

Las obras de construcción de este portentoso templo barroco se iniciaron en 1626 inspirándose en la Iglesia del Gesù, de Roma, del arquitecto Jacopo Barozzi de Vignola, con importantes innovaciones barrocas y una espectacular fachada manierista algo posterior.

Las grandes proporciones del templo (con una planta rectangular de cerca de 50 metros de largo) dificultaron el proceso constructivo del mismo. La iglesia cuenta con varias capillas laterales y el proporcionado crucero se inscribe dentro de una planta rectangular, siguiendo el modelo jesuita.

Este planteamiento adoptado de la arquitectura que se estaba realizando entonces en Italia supone la superación del tradicional modelo de iglesia valenciano, con una única nave a modo de salón, con cabecera, sin crucero y capillas entre contrafuertes. Destaca la gran cúpula del crucero, de tipo circular y de tambor bajo. Esta cobertura descansa sobre cuatro pechinas.

Toda la decoración interior responde a un emocionante barroco, con angelotes y demás elementos por todo el templo. Destaca la ornamentación de las puertas de la sacristía y de la antigua capilla de la Comunión, con unas bellas columnas de orden salomónico.

La Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora de los Ángeles dispone además de una bella portada manierista, planteada a modo de gran retablo. Cuenta con cuatro pisos de tres vanos cada uno, excepto el último con un único vano, separados por columnas. El conjunto ofrece una extraña sensación de horizontalidad, debido a las proporciones que se guardaron a la hora de ejecutar el frontis.



El templo de Chelva fue el primer de la Comunitat Valenciana en contar con un campanario erigido según los cánones de la arquitectura barroca.

Fotografía de José Vicente Rodríguez.

LA IGLESIA DISPONE DE UNA BELLA PORTADA MANIERISTA, PLANTEADA A MODO DE RETABLO

El acceso al templo se realiza por los vanos de los extremos del nivel inferior de la portada y en la parte derecha de la fachada nace la espectacular torre campanario. Este elemento, de alrededor de 60 metros de altura es de planta cuadrada, con un templete en su parte superior con contrafuertes en sus diagonales. Esta torre se construyó ya en el siglo XVIII y sirvió como modelo para templos posteriores. En este mismo siglo se erigió la Capilla de la Comunión.